

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el día de San José, esposo de la Virgen. San José protegió y ayudo a Jesús-Niño, por lo que también nosotros queremos pedirle que nos proteja y ayude.

Además, celebramos el día del Seminario, es decir, el día de todos los niños y jóvenes que se preparan para ser sacerdotes y enseñarnos la Palabra de Dios. Pidamos al Señor que la Iglesia tenga muchos y buenos sacerdotes.

Pongámonos en pie.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar a continuación, es del profeta Samuel, y nos cuenta, cómo Jesucristo, el Salvador de los hombres, va a ser descendiente del Rey David. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que escucharemos ahora, nos cuenta cómo San José era el esposo de la Virgen y no entendía que Ésta fuese a tener un niño por obra del Espíritu Santo. Pero un ángel se le apareció en sueños, y le indicó lo que tenía que hacer. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DE SAMUEL

{7,4-5a.12-14a.16}

En aquellos días recibió Natán la siguiente palabra del señor:

- Ve y dile a mi siervo David:

Cuando hayas llegado al término de tu vida y descanses con tus padres, estableceré después de ti a un descendiente tuyo, un hijo de tus entrañas, y consolidaré su reino.

El edificará un templo en mi honor y Yo consolidaré su trono real para siempre. Yo seré para él un Padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia, y tu trono durará por siempre.

Palabra de Dios

Evangelio: Mateo 1, 16.18 – 21.24a [José hizo lo que el ángel le mandó]

HOMILÍA

- San José era un hombre sencillo, un carpintero que se dedicaba a hacer mesas, sillas, puertas y cosas parecidas. Dios le escogió para que fuese el esposo de la Virgen, y ayudase al Niño Jesús.

Nos cuenta el Evangelio que a San José le costó al principio comprender lo que Dios le pedía, pero un ángel del Dios le animó, y a partir de ese momento estuvo siempre ayudando a la Virgen y Jesús. Como hacen nuestros padres en casa, por eso hoy celebramos el día del padre.

- También a nosotros nos cuesta muchas veces ayudar a los demás. Por eso hoy debemos pedirle a San José que nos ayude a ser más serviciales, más alegres, más disponibles para echar una mano a cualquier persona que nos necesite.

- Jesús quiere hacerse presente entre los hombres, vivir en el corazón de cada persona. Aunque es Dios, ÉL quiere que le ayuden. San José, junto con la Virgen, ayudaron a Jesús a crecer y a hacerse presente entre las personas. También hoy, Jesús quiere hacerse presente en el corazón de todas las personas, y para ello necesita sacerdotes, misioneros,...

- Hoy, día del seminario, pedimos a Dios que llame a muchos niños y jóvenes para ser sacerdotes. Que sintamos dentro de nosotros la llamada de Jesús que nos invita a colaborar con ÉL, a hacerle presente en el corazón de todas las personas.

PETICIONES

- Te pedimos, Señor, por toda la Iglesia: el Papa, los obispos, pero especialmente por los misioneros que siguen anunciando tu evangelio en los sitios más difíciles de la tierra.

Roguemos al Señor

- Te pedimos también, Señor, por nuestros padres, y por los padres de todos los niños del mundo, para que les bendigas y ayudes siempre. Que siguiendo el ejemplo de San José nos ayuden a crecer con un corazón bueno y valiente.

Roguemos al Señor

- Te pedimos por los niños y jóvenes que estudian en los seminarios y desean ser sacerdotes, para que les animes y ayudes de verdad. Que sean unos buenos sacerdotes el día de mañana, hablando de ti y haciéndote presente en el corazón de todas las personas.

Roguemos al Señor

- Para que sigas despertando en el corazón de los niños el deseo y la alegría de ser sacerdotes, pues este mundo donde hay tanta violencia y tantas cosas malas, necesita de buenos sacerdotes que nos hablen a todos de ti.

Roguemos al Señor

- Por los niños abandonados, que son muchos millones en todo el mundo, para que encuentren personas que les ayuden a crecer sanos y felices, como San José te ayudó a ti cuando eras niño en Nazaret.

Roguemos al Señor

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el día de San José, esposo de la Virgen. San José protegió y ayudo a Jesús-Niño, por lo que también nosotros queremos pedirle que nos proteja y ayude.

Además, celebramos el día del Seminario, es decir, el día de todos los niños y jóvenes que se preparan para ser sacerdotes y enseñarnos la Palabra de Dios. Pidamos al Señor que la Iglesia tenga muchos y buenos sacerdotes.

Pongámonos en pie.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar a continuación, es del profeta Samuel, y nos cuenta, cómo Jesucristo, el Salvador de los hombres, va a ser descendiente del Rey David. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que escucharemos ahora, nos cuenta cómo San José era el esposo de la Virgen y no entendía que Ésta fuese a tener un niño por obra del Espíritu Santo. Pero un ángel se le apareció en sueños, y le indicó lo que tenía que hacer. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DE SAMUEL

{7,4-5a.12-14a.16}

En aquellos días recibió Natán la siguiente palabra del señor:

- Ve y dile a mi siervo David:

Cuando hayas llegado al término de tu vida y descanses con tus padres, estableceré después de ti a un descendiente tuyo, un hijo de tus entrañas, y consolidaré su reino.

El edificará un templo en mi honor y Yo consolidaré su trono real para siempre. Yo seré para él un Padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia, y tu trono durará por siempre.

Palabra de Dios

Evangelio: Mateo 1, 16.18 – 21.24a [José hizo lo que el ángel le mandó]

HOMILÍA

- San José era un hombre sencillo, un carpintero que se dedicaba a hacer mesas, sillas, puertas y cosas parecidas. Dios le escogió para que fuese el esposo de la Virgen, y ayudase al Niño Jesús.

Nos cuenta el Evangelio que a San José le costó al principio comprender lo que Dios le pedía, pero un ángel del Dios le animó, y a partir de ese momento estuvo siempre ayudando a la Virgen y Jesús. Como hacen nuestros padres en casa, por eso hoy celebramos el día del padre.

- También a nosotros nos cuesta muchas veces ayudar a los demás. Por eso hoy debemos pedirle a San José que nos ayude a ser más serviciales, más alegres, más disponibles para echar una mano a cualquier persona que nos necesite.

- Jesús quiere hacerse presente entre los hombres, vivir en el corazón de cada persona. Aunque es Dios, ÉL quiere que le ayuden. San José, junto con la Virgen, ayudaron a Jesús a crecer y a hacerse presente entre las personas. También hoy, Jesús quiere hacerse presente en el corazón de todas las personas, y para ello necesita sacerdotes, misioneros,...

- Hoy, día del seminario, pedimos a Dios que llame a muchos niños y jóvenes para ser sacerdotes. Que sintamos dentro de nosotros la llamada de Jesús que nos invita a colaborar con ÉL, a hacerle presente en el corazón de todas las personas.

PETICIONES

- Te pedimos, Señor, por toda la Iglesia: el Papa, los obispos, pero especialmente por los misioneros que siguen anunciando tu evangelio en los sitios más difíciles de la tierra.

Roguemos al Señor

- Te pedimos también, Señor, por nuestros padres, y por los padres de todos los niños del mundo, para que les bendigas y ayudes siempre. Que siguiendo el ejemplo de San José nos ayuden a crecer con un corazón bueno y valiente.

Roguemos al Señor

- Te pedimos por los niños y jóvenes que estudian en los seminarios y desean ser sacerdotes, para que les animes y ayudes de verdad. Que sean unos buenos sacerdotes el día de mañana, hablando de ti y haciéndote presente en el corazón de todas las personas.

Roguemos al Señor

- Para que sigas despertando en el corazón de los niños el deseo y la alegría de ser sacerdotes, pues este mundo donde hay tanta violencia y tantas cosas malas, necesita de buenos sacerdotes que nos hablen a todos de ti.

Roguemos al Señor

- Por los niños abandonados, que son muchos millones en todo el mundo, para que encuentren personas que les ayuden a crecer sanos y felices, como San José te ayudó a ti cuando eras niño en Nazaret.

Roguemos al Señor

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el día de San José, esposo de la Virgen. San José protegió y ayudo a Jesús-Niño, por lo que también nosotros queremos pedirle que nos proteja y ayude.

Además, celebramos el día del Seminario, es decir, el día de todos los niños y jóvenes que se preparan para ser sacerdotes y enseñarnos la Palabra de Dios. Pidamos al Señor que la Iglesia tenga muchos y buenos sacerdotes.

Pongámonos en pie.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La lectura que vamos a escuchar a continuación, es del profeta Samuel, y nos cuenta, cómo Jesucristo, el Salvador de los hombres, va a ser descendiente del Rey David. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que escucharemos ahora, nos cuenta cómo San José era el esposo de la Virgen y no entendía que Ésta fuese a tener un niño por obra del Espíritu Santo. Pero un ángel se le apareció en sueños, y le indicó lo que tenía que hacer. Escuchemos.

LECTURA DEL LIBRO DE SAMUEL

{7,4-5a.12-14a.16}

En aquellos días recibió Natán la siguiente palabra del señor:

- Ve y dile a mi siervo David:

Cuando hayas llegado al término de tu vida y descanses con tus padres, estableceré después de ti a un descendiente tuyo, un hijo de tus entrañas, y consolidaré su reino.

El edificará un templo en mi honor y Yo consolidaré su trono real para siempre. Yo seré para él un Padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia, y tu trono durará por siempre.

Palabra de Dios

Evangelio: Mateo 1, 16.18 – 21.24a [José hizo lo que el ángel le mandó]

HOMILÍA

- San José era un hombre sencillo, un carpintero que se dedicaba a hacer mesas, sillas, puertas y cosas parecidas. Dios le escogió para que fuese el esposo de la Virgen, y ayudase al Niño Jesús.

Nos cuenta el Evangelio que a San José le costó al principio comprender lo que Dios le pedía, pero un ángel del Dios le animó, y a partir de ese momento estuvo siempre ayudando a la Virgen y Jesús. Como hacen nuestros padres en casa, por eso hoy celebramos el día del padre.

- También a nosotros nos cuesta muchas veces ayudar a los demás. Por eso hoy debemos pedirle a San José que nos ayude a ser más serviciales, más alegres, más disponibles para echar una mano a cualquier persona que nos necesite.

- Jesús quiere hacerse presente entre los hombres, vivir en el corazón de cada persona. Aunque es Dios, ÉL quiere que le ayuden. San José, junto con la Virgen, ayudaron a Jesús a crecer y a hacerse presente entre las personas. También hoy, Jesús quiere hacerse presente en el corazón de todas las personas, y para ello necesita sacerdotes, misioneros,...

- Hoy, día del seminario, pedimos a Dios que llame a muchos niños y jóvenes para ser sacerdotes. Que sintamos dentro de nosotros la llamada de Jesús que nos invita a colaborar con ÉL, a hacerle presente en el corazón de todas las personas.

PETICIONES

- Te pedimos, Señor, por toda la Iglesia: el Papa, los obispos, pero especialmente por los misioneros que siguen anunciando tu evangelio en los sitios más difíciles de la tierra.

Roguemos al Señor

- Te pedimos también, Señor, por nuestros padres, y por los padres de todos los niños del mundo, para que les bendigas y ayudes siempre. Que siguiendo el ejemplo de San José nos ayuden a crecer con un corazón bueno y valiente.

Roguemos al Señor

- Te pedimos por los niños y jóvenes que estudian en los seminarios y desean ser sacerdotes, para que les animes y ayudes de verdad. Que sean unos buenos sacerdotes el día de mañana, hablando de ti y haciéndote presente en el corazón de todas las personas.

Roguemos al Señor

- Para que sigas despertando en el corazón de los niños el deseo y la alegría de ser sacerdotes, pues este mundo donde hay tanta violencia y tantas cosas malas, necesita de buenos sacerdotes que nos hablen a todos de ti.

Roguemos al Señor

- Por los niños abandonados, que son muchos millones en todo el mundo, para que encuentren personas que les ayuden a crecer sanos y felices, como San José te ayudó a ti cuando eras niño en Nazaret.

Roguemos al Señor